

# Vayetzé

25.11.2017  
7 Kislev 5778

## 548

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina  
Tel: +5411 4962 4691  
hevratpinto@gmail.com



México • Ohr Haím Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE  
Fuente de trevi 218

Tel +5559900579 jkursion@aol.com



### Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengan a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá  
La dirección



### Hilulá del Tzadik

7 - Rabí Refael David Sabán, Rabino de Turquía.

8 - Rabí Abraham HaCohén, autor de Mishmarot Kehuná.

9 - Rabí Natán Salem, de los Sabios de la Yeshivá Porat Yosef.

10 - Rabí Iser Zalman Meltzer, Rosh Yeshivá de Etz Jaím.

11 - Rabí Moshé Harari HaDayán, de los grandes de Aram Tzová.

12 - Rabí Shelomó Luria, el Maharshal.

13 - Rabí Shalom Hedaya.

## Boletín Semanal Sobre la Parashá

# PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto *shlita* Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaím Pinto ztz"l



## Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto *shlita*, sobre parashat hashavua

### El poder de la entrega total en el estudio de la Torá

**“Se encontró en el lugar, durmió allí, pues se puso el sol. Tomó de las piedras del lugar y las colocó de cacerera y se acostó en aquel lugar”**

(Bereshit 28:10).

Yaakov, en su camino a Jarán, fue perseguido por su sobrino Elifaz, cuyo padre Esav le había ordenado matar a Yaakov con quien estaba enojado por haberle robado las bendiciones que él tanto deseaba. Elifaz no mató a Yaakov, sino, más bien, sólo tomó todo su dinero, pues nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron que un pobre es considerado como muerto. Entonces, al haber desapropiado a Yaakov de su dinero, éste era considerado como si estuviera muerto, y así Elifaz pudo cumplir la orden de su padre. Elifaz no fue un malvado como su padre, Esav, y no quería matar a Yaakov; todo lo que hizo fue porque tenía que cumplir con la orden de su padre. Elifaz estudiaba Torá, y fue alumno de Yaakov, quien le enseñó Torá. Este estudio de Torá influyó en Elifaz y por eso acató el consejo que le dio Yaakov, su maestro.

Después de que Elifaz lo dejó, Yaakov siguió su camino en dirección a Jarán, y cuando llegó, fue al pozo. Allí vio que todos los pastores estaban esperando, y no les daban de beber a sus rebaños. Yaakov les preguntó: “¿Por qué están esperando?”. Ellos le dijeron: “Sobre el pozo se encuentra una piedra muy grande, y estamos esperando que todos los pastores lleguen para así, juntos, poder levantar la piedra y dar de beber a nuestros rebaños”. Cuando llegó Rajel, hija de Laván, con el rebaño de su padre, Yaakov levantó la piedra solo. Yaakov era muy fuerte, y a pesar de que era una persona mayor, tenía mucha fuerza, ya que, al ser una persona muy temerosa del pecado, y nunca haber pecado, tenía la fuerza de realizar esa hazaña.

Entonces, podemos preguntar: si Yaakov era tan poderoso, ¿por qué le dio a Elifaz todo su dinero? ¡Si tenía la fuerza de un guerrero y podía vencerlo, entonces, no tenía por qué darle todo su dinero!

La respuesta es que, en realidad, Yaakov habría podido matar a Elifaz, pues era un poderoso guerrero, pero, ya que Elifaz tenía el mérito de su estudio de Torá —pues había estudiado Torá con Yaakov—, Yaakov se abstuvo de matarlo. Asimismo, Yaakov sabía que todo lo que Elifaz estaba haciendo al perseguirlo era cumplir con el precepto que tenía de honrar a su padre, pues Esav le había ordenado que matara a Yaakov. Por lo tanto, ya que Yaakov conocía el poder de la Torá y el mérito que tenía Elifaz pues contra la Torá no se puede guerrear—, Yaakov no lo mató.

Elifaz era el hijo de Esav, el malvado, y, aparentemente, debería haber crecido siguiendo el sendero de su malvado padre. Elifaz, que sabía cuál era el sendero de la verdad, fue a aprender Torá con su tío Yaakov; por lo tanto, HaKadosh Baruj Hu lo ayudó, de modo que pudiera crecer en Torá, a pesar de haber crecido en la casa de un malvado. Dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, que por el sendero donde la persona quiere ir, lo llevan (Tratado de Macot 10b). No hay quien no pueda estudiar Torá; cada cual, si así lo quiere, HaKadosh Baruj Hu lo ayuda, y tiene el mérito del estudio de Torá. Como dice la Guemará (Tratado de Yomá 72b): “La Torá se encuentra apoyada en una esquina; todo el que quiera puede venir y tomarla”, y por cuanto Elifaz escogió seguir el sendero de la Torá, Yaakov no lo mató; más bien, le dio todo su dinero con el fin de que así cumpliera la orden de su padre, Esav.

Cabe preguntar: ¿qué hizo Esav cuando regresó Elifaz y le dijo que no cumplió la orden tal cual como le había sido dada? ¿Acaso Esav estuvo satisfecho con ello, o todavía deseaba matar a Yaakov? Aparentemente, a Esav no le importaba el hecho de que no hubiera matado a Yaakov, pues su principal deseo era molestar a Yaakov en su estudio de Torá y su servicio a Hashem. Por lo tanto, cuando Esav escuchó que Elifaz no había matado a Yaakov y sólo había tomado su dinero, no le molestó, sino, al contrario, estuvo alegre, pues pensó que, sin dinero, Yaakov no iba a poder dedicarse a estudiar Torá, pues, donde Laván, el malvado, tendría que dedicarse a su sustento y así caería de su nivel espiritual. No obstante, en verdad, Yaakov Avinu no fue afectado por eso, y a pesar de que Elifaz tomó todo su dinero, fue a estudiar a la yeshivá de Shem, donde permaneció catorce años, y sólo después de ello, fue a Jarán.

Nuestros Sabios, de bendita memoria, dicen que los sucesos de nuestros Patriarcas son una señal de lo que acontecerá a su descendencia (Tanjumá, Lej lejá 9). Todo lo que hicieron nuestros Patriarcas le provee al Pueblo de Israel la fuerza para hacer también lo mismo, pues, ya que los Patriarcas se entregaron por completo a sus deberes, esto ingresó en el alma del Pueblo de Israel, y ello nos provee de fuerza. Por lo tanto, debemos saber que tenemos el deber de estudiar y servir a Hashem Yitbaraj, a pesar de las dificultades y de las molestias que nos causa la Inclinación al Mal. Pues, al contrario, cuando la persona se sobrepone a las dificultades y estudia Torá a pesar de todo, entonces HaKadosh Baruj Hu lo ayuda y le da las fuerzas para resistir la prueba. Esto es lo principal de la elevación del hombre: resistir la prueba que Hashem le pone y sobrepone a las dificultades.



## Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

Las bufandas estaban esperando en el palacio del rey

Desde el cielo, se sucedieron las cosas de modo que yo escuche el siguiente relato que ocurrió en el día de la hilulá de mi Sagrado ancestro, Rabí Jaím Pinto, ziaa.

La señora Elkaïam compró en Marruecos tres bufandas y una cantidad de velas, y las colocó sobre la lápida del Tzadik. De repente, todos esos objetos desaparecieron.

Eso fue algo sumamente extraño. En el pasado, nunca nadie se atrevía a robar nada que estuviera sobre la tumba del Tzadik. Todas las búsquedas en la zona de la tumba fueron inútiles. No había rastros de los objetos perdidos.

Esta mujer estaba muy conectada por negocios con el palacio del rey en Rabat, Marruecos. Poco tiempo después de la hilulá, tuvo que ir al palacio por cuestiones de negocios. Entonces la invitaron a entrar en una de las habitaciones, una cortesía que nunca había recibido.

¡Al entrar a la habitación, vio las bufandas y las velas que poco tiempo atrás había colocado sobre la tumba del Tzadik en Mogador! Parecía que todo la estaba esperando para que llegara y se lo llevara.

¿Cómo habían llegado esas cosas al palacio del rey?

Desde el Cielo dispusieron que yo pudiera escuchar este caso de una pérdida que fue recuperada milagrosamente, para que podamos reforzar nuestra fe en el mérito de los Tzadikim, que tienen el poder de cambiar las leyes de la naturaleza.

## Haftará



La Haftará de la semana:

**“Veamí teluím limshuvatí”** (Hoshea 11:7).

(Los ashkenazíes leen: **“Vaujibraj Yaakov sedé Aram”**, Hoshea 12:13).

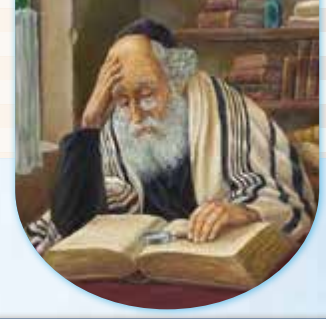
La relación con la parashá: en la Haftará se habla acerca de que Yaakov se aferró del talón de Esav, como está escrito: “En el vientre, tomó el talón de su hermano”, que está relacionado con lo que acontece en nuestra parashá, en la que Yaakov tiene que escapar de su hermano Esav.



## SHEMIRAT HALASHON

### Y así se corregirá la prohibición

¿Cómo se puede corregir el hecho de haber escuchado un chisme? Primero, la persona debe sacar de su corazón toda creencia en aquello que escuchó, y deberá pensar que quizá aquel que le contó el chisme agregó cosas que no eran parte verdadera del relato; y deberá aceptar sobre sí mismo que no aceptará ningún chisme más sobre ninguna persona del Pueblo de Israel, y deberá hacer una confesión al respecto.



## Palabras de los Sabios

¿Qué has hecho hoy en favor de tu espiritualidad?

“... y regresare en paz a la casa de mi padre, y sea Hashem para mí, Dios” (Bereshit 28:21).

Véase la explicación que Rashí da sobre “beshalom” (‘en paz’), al indicar que se trata de regresar “íntegro, sin pecados; que no aprenda de las costumbres de Laván”.

Rashí podría haber dicho simplemente que “regresar en paz” quiere decir ‘regresar sin haber sufrido daño alguno en el camino’. ¿Por qué Rashi se desvió de la intención simple acerca de “regresar en paz”?

En una ocasión, HaRav Soloveitchik, zatzal —autor de Bet Haleví—, se encontró con un exalumno suyo, y le preguntó qué hacía en la actualidad.

El alumno le respondió: “Me dedico al comercio”.

Luego de unos minutos de conversación, el Bet Haleví volvió a preguntarle: “¿Qué haces hoy en día?”.

El alumno se sorprendió de que le volviera a preguntar lo mismo; no obstante, le volvió a responder que se dedicaba al comercio.

Cuando la pregunta le fue formulada al alumno por una tercera vez, entendió el alumno que la intención de la pregunta era otra, por lo que le preguntó a su maestro: “¿A qué se refiere el Rav con su pregunta?”.

El Bet Haleví le explicó: “Te pregunté tres veces a qué te dedicas, pero tú me respondes con lo que Hashem hace; todo tu sustento es obra de HaKadosh Baruj Hu, y proviene únicamente de Él. La intención de mi pregunta es saber qué haces por tu espiritualidad, a cuántas clases de Torá asistes al día y dónde rezas”.

Este fundamento importante, nos explica el Rav de Brisk, estaba implicado en la petición de Yaakov, pues justo antes de hacer dicha petición, Yaakov ya había pedido acerca de las necesidades materiales (Bereshit 28:20): “Si Dios estuviere conmigo y me cuidare por este sendero por el cual estoy yendo, y me diere pan para comer y vestimenta para vestir...”. El cuidado de las desgracias que suceden en el mundo, particularmente los accidentes que suceden en el camino, suceden sólo por medio de HaKadosh Baruj Hu, tal como dijo: “y me cuidare”; HaKadosh Baruj Hu es quien cuida. El alimento que el cuerpo necesita para subsistir, así como la ropa que necesita para cubrirse y protegerse del clima, le son provistos a la persona por gracia de HaKadosh Baruj Hu, y no son el producto de la acción directa del hombre, y definitivamente no de “la fuerza y el poder” de la mano del hombre. “Y me diere pan para comer y vestimenta para vestir”... HaKadosh Baruj Hu lo provee.

Resulta que el cuidado y el sustento no son producto de la acción del hombre; pero entonces, ¿qué sí es producto de su acción?

Yaakov dice: “... y regresare en paz a la casa de mi padre”. “Regresare”, ‘yo regresare’, eso es lo único que la persona tiene el albedrío de decidir hacer, influir en su situación espiritual. Por lo tanto, explicó Rashí que “y regresare en paz” quiere decir ‘que regrese íntegro, sin pecados; que no aprenda de las costumbres de Laván’.



¡Jazak uvaruj!

## Amor incondicional

Un enviado, cuyo propósito era reunir dinero para una institución de Torá, alquiló un cuarto en uno de los hoteles de Suiza en el que se hospedan algunas de las personas adineradas. Una noche, se encontró en el lobby del hotel con toda una familia judía que, sentados en los sofás del lobby, se estaban adormeciendo, tanto los padres como los niños.

Se interesó por saber qué estaban haciendo ahí, y se lo preguntó al padre, quien le dijo que ellos habían tratado de conseguir una habitación en el hotel, pero como era la temporada alta, no había habitaciones disponibles, por lo que decidieron dormir un poco en el lobby, y al día siguiente ir en busca de lugar en algún otro hotel.

El enviado decidió hacer un acto de bondad con dicha familia y les dijo que ellos podían subir a su habitación y dormir ahí, ya que él no estaba muy necesitado de dormir en ese momento. Los miembros de la familia se sintieron incómodos con la propuesta, y se negaron, diciéndole: “El cuarto es suyo; ¿cómo podríamos usarlo? Usted no podría dormir en él”.

Como el enviado vio que insistían en negarse, decidió actuar. Tomó las valijas de ellos, las introdujo en el elevador y los llevó a todos a su cuarto. “Ahora les será más fácil para ustedes dormir en mi habitación”, les dijo sonriente. Así, la familia aceptó la oferta y se quedaron en su cuarto.

Transcurrieron dos años desde este suceso, y un día tocaron a la puerta de la casa del enviado, en Israel. Al abrir la puerta, se sorprendió al ver que frente a él se encontraba el padre de aquella familia a quien les había dado su habitación en el hotel de Suiza.

“Quiero invitarlo al compromiso de mi hija”, le dijo el padre, y le entregó la invitación. El enviado le respondió cortésmente, lo bendijo por el evento de todo corazón, y se disculpó por no poder asistir, pues no disponía del tiempo para ello.

“Si no va a venir, no voy a poder estar alegre”, le dijo el padre, pero el enviado no entendía; ¿por qué la insistencia? El padre, muy emocionado, le explicó: “Aquella noche que nos encontramos en el hotel en Suiza estábamos muy traumatizados. Anterior a eso, mi hija había viajado para estudiar en una universidad en Suiza y, para nuestra vergüenza, ella se había enamorado de un joven no judío y ambos estaban dispuestos a casarse.

“Aquello nos cayó como un balde de agua fría, y, a pesar de todo lo que tratamos de convencerla y de hablarle a su corazón, ella se empeñaba en casarse con aquel no judío.

“Debido a que ella se encontraba en Suiza, decidimos viajar hasta ella todos juntos, y hablarle cara a cara; quizá así podríamos convencerla. Concordamos con ella en encontrarnos en aquel hotel. Mi hija ya estaba en el hotel y pretendimos alquilar ahí un cuarto, pero, para nuestra decepción, al llegar al hotel, todas las habitaciones estaban tomadas. Justo en ese momento, usted apareció, como un ángel enviado del Cielo.

“Mi hija vio el extraordinario acto de bondad que usted realizó con nosotros, y quedó sorprendida. Ella vio que usted no tenía ningún motivo en particular por el cual darnos el cuarto, que usted sólo lo hacía con el propósito de hacer bondad con una familia judía.

“Mi hija irrumpió en llanto y se arrepintió de querer casarse con el no judío. Me dijo: ‘En la época que he estado aquí, he conocido un poco más a los no judíos, sé que ninguno de ellos nunca podría realizar una acción como ésta. Siendo así, sólo quiero pertenecer al pueblo judío; quiero volver en arrepentimiento a mi pueblo’, me dijo.

“Ese mismo día, ella cortó relaciones con aquel no judío y regresó con nosotros a Israel. Se arrepintió por completo, hasta que le ofrecieron un candidato ben Torá excelente, y hoy en día se compromete con él.

“Ahora puede comprender —dijo el padre al enviado, con lágrimas en los ojos— que el responsable de que nuestra hija regrese al pueblo judío y se case con un joven de yeshivá es usted. Sólo por su mérito, los eventos se desarrollaron de esta forma. Por lo tanto, usted es el participante principal de nuestra alegría, y no puedo renunciar a su presencia en el compromiso”.

Si nos ponemos a pensar un momento, ¿qué hizo, después de todo, aquel enviado? Cedió su cuarto por una noche a una familia en necesidad. ¿Y qué ganó? Que todas las generaciones de personas correctas que desciendan de dicha nueva pareja ¡sean por su mérito!

## Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu  
Rabí David Jananía Pinto shlita



## La dificultad de separarse de la virtud de la espiritualidad

**“Cargó Yaakov sus pies y se dirigió a la tierra de los del este”** (Bereshit 29:1).

Cabe explicar qué quiere decir el versículo con que Yaakov “cargó” sus pies. ¿Cuándo hemos visto que un hombre “cargue” sus pies? La Torá debió haber escrito simplemente “se dirigió Yaakov a la tierra de los del este”; sólo una persona que tiene el pie muerto o paralizado tiene que cargar sus pies. Entonces, ¿qué se quiere decir con que Yaakov cargó sus pies?

Dice el versículo (Bereshit 28:16) “se despertó Yaakov de su sueño”. Dicen nuestros Sabios, de bendita memoria, que, a modo de exégesis, no se debe leer “de su sueño (mishenató)” sino “de su estudio (mimishnató)”. Con esto quiere decir que a pesar de que parecía que Yaakov estaba durmiendo, más bien, estaba estudiando. En la Guemará (Tratado de Taanit 5b), trae que Yaakov no murió, ya que quien muere es como quien está durmiendo, y ya que Yaakov nunca supo lo que era el sueño, no se llama que estaba muerto. Sólo ahora, porque lo forzó Hashem, tuvo que dormir para que así Hashem Yitbaraj se le pudiera revelar. Pero, en verdad no durmió, ni tenía la intención de dormir. Cuando se levantó, vio cuán sagrado era el lugar en el que se encontraba; entendió toda la Torá que había estudiado hasta entonces, por lo que dijo: “No es esta sino la Casa de Dios, y éste, el portón del Cielo” (Bereshit 28:17). Por lo tanto, escribió “cargó Yaakov sus pies”, pues le era muy difícil dejar aquel lugar en el que se le había revelado HaKadosh Baruj Hu, aquel lugar en el que estaba el portón del Cielo, tan sagrado. Pero, por otro lado, tenía que irse porque tenía que cumplir el mandato de su padre. Entonces, le dijo HaKadosh Baruj Hu: “Yo te cuidaré”, y así le “dijo” Yaakov a sus pies: “tienen que moverse”. Siendo así, a Yaakov le fue difícil irse de ahí, si no fuera por la orden de su padre que tenía que cumplir; por eso Yaakov tuvo que “cargar” sus pies y dejar el lugar.



## ¿La bendición de los Tzadikim está asegurada?

HaKadosh Baruj Hu le aseguró a Yaakov Avinu: "... y te cuidaré por donde vayas". A pesar de ello, Yaakov tuvo miedo, como dice el versículo (Bereshit 32:8): "... y Yaakov temió mucho".

¿Por qué temió Yaakov Avinu, a pesar de la aseveración clara de HaKadosh Baruj Hu?

Rashí explica la razón de Yaakov: "Se redujeron mis méritos debido a la bondad y la veracidad que has hecho conmigo; por lo tanto, temo, quizá que desde que me aseguraste Tu protección yo haya caído en algún pecado, lo que provocaría que sea entregado a manos de Esav".

Según esta explicación de Rashí, el Rabí de Viznitz —autor de Imré Jaím— le respondió a la pregunta formulada por uno de sus piadosos que había llegado a él un día y le había pedido una bendición para tener hijos.

El Rabí le aseguró: "El año que viene, berit milá". No obstante, pasó un año y la bendición del Rabí no se materializó. Volvió el piadoso a su Rabí, y le preguntó: "¿Qué hubo con la afirmación de que tendría un hijo?".

Le respondió el Imré Jaím: "Incluso Yaakov Avinu tuvo miedo de que quizá un solo pecado le provocara que la afirmación de Hashem no se materializara. Yo no soy Hashem y tú no eres Yaakov".

## Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro "Hombres de Fe" sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

### "El Profeta"

Hacia el final de su vida, Rabí Jaím HaKatán quedó ciego. A pesar de eso, él era capaz de percibir claramente lo que ocurría a su alrededor, quién estaba a su lado y quién se le acercaba.

Asimismo, aquellos que se le acercaban a pedirle bendiciones no podían dejar de sorprenderse al oírlo describir minuciosamente el estado de salud y la situación económica en que ellos se encontraban.

No llama la atención que durante el período en que estuvo ciego los eruditos de Torá lo llamaran "el Profeta".

Un sacrificio para todo klal Israel

Una mañana temprano, varios días antes de su fallecimiento, la familia se despertó por el sonido de un fuerte golpe. Se levantaron rápidamente y descubrieron que Rabí Jaím se

había caído al suelo. Estaba envuelto en su talit, con los tefilín colocados y obviamente, se encontraba en medio de su plegaria de Shajarit.

La familia corrió en su ayuda y lo subieron a la cama. El Tzadik llamó a sus hijos y les dijo:

—Llegó mi hora y deseo bendecirlos.

Fue una escena sumamente emotiva. Rabí Jaím bendijo a sus hijos y a aquellos que estaban a su lado. Al bendecir a su hijo Refael, éste comenzó a llorar amargamente, y luego explicó:

—Estoy llorando por la manera en que morirá, porque será tomado como un sacrificio para todo klal Israel.

Décadas más tarde, el doce de shevat de 5740 (1980), un criminal entró a medianoche en la casa de Rabí Refael y lo golpeó cruelmente con una viga de hierro hasta matarlo. Que Dios vengue su sangre.